

al hombre real y concreto» (p. 77). El desarrollo de la ciencia y de la técnica ha de ponerse al servicio del hombre, pues en definitiva sólo dignificando el trabajo se puede empezar a dignificar la persona en la empresa.

El Papa Juan Pablo II en su segunda Encíclica, *Dives in misericordia*, afirmaba con sencillas palabras las relaciones éticas profesionales: no basta con la justicia (n. 12). El humanismo, la dignidad de la persona humana, la caridad cristiana, van más allá de la pura y estricta justicia. Es preciso seguir ahondando en las relaciones humanas, y esta orientación del Papa bien puede marcar un camino.

J. C. Martín de la Hoz

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

Raúl BERZOSA, *El camino de la vocación cristiana*, Verbo Divino, Estella 1991, 186 pp., 13 X 21.

La vocación es uno de los conceptos clave de la Teología Espiritual, aunque con demasiada frecuencia resulte preterido o minusvalorado en los manuales y estudios generales. Afortunadamente empiezan ya a proliferar los estudios específicos sobre el tema, a distintos niveles, que van contribuyendo a su adecuada comprensión y ubicación en el conjunto del estudio de la vida espiritual cristiana.

El presente trabajo se sitúa en ese difícil punto medio que existe entre el estudio científico riguroso y un suficiente carácter práctico y divulgador, y lo hace con bastante acierto. En efecto, el tratamiento del tema es bastante completo y está bien elaborado, estructurado y documentado, al mismo tiem-

po que contiene valiosas sugerencias prácticas para la pastoral vocacional.

Por otra parte, el autor ha sabido equilibrar los aspectos bíblicos, teológicos y eclesiales de la vocación, con los más humanos, aunque sin perderse en excesivas disquisiciones psicológicas, de las que con frecuencia abundan en algunas obras recientes sobre la materia.

También se ha tenido oportunamente en cuenta la diversidad de vocaciones en la Iglesia, aunque falta una comprensión más profunda de la vocación laical propiamente dicha, no necesariamente vinculada —como parece entender el autor— al matrimonio, a los ministerios o a las asociaciones, aunque con frecuencia se realice y concrete en esos campos.

J. Sesé

Secundino CASTRO, *Cristo, vida del hombre*, Ed. de Espiritualidad, Madrid 1991, 176 pp., 13, 5 X 20,5.

Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz son almas gemelas y complementarias. De la confluencia de su experiencia y sus enseñanzas se ha enriquecido notablemente la reflexión teológica durante siglos; los recientes centenarios de sus respectivos tránsitos al cielo han sido ocasión de un resurgir del interés por sus excelsas figuras desde todos los campos del saber.

El profesor Castro realiza en este libro un interesante trabajo de confrontación entre ambos, desde una perspectiva central en la vida espiritual en general y en la experiencia de los dos reformadores carmelitas en particular: la vida en Cristo.

De todas formas, el autor se extiende más en lo relativo a la experiencia y la reflexión teresianas —cuya cristología